

**Estación 4: Jesús es clavado en la cruz –
Marcos 15: 25-26, 31-34, 37**

Eran las nueve de la mañana cuando lo crucificaron. La inscripción de la acusación en su contra decía: "El Rey de los judíos". ... Los principales sacerdotes, junto con los escribas, también se burlaban de él entre ellos y decían: "Salvó a otros; no puede salvarse a sí mismo. El Cristo, Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, para que veamos y creamos.

Cuando llegó el mediodía, la oscuridad se apoderó de toda la tierra hasta las tres de la tarde. A las tres de la tarde, Jesús gritó a gran voz: "¿Eloi, Eloi, lema sabachthani?" que significa, "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" Entonces Jesús, dando una grande voz, espiró.

Oración inspirada por la traducción del Salmo 22 de Nan Merrill:

Oh amado mío, ¿por qué me has desamparado? Amado mío, lloro de día, pero no respondes; y de noche, y no hallo descanso.

Sin embargo, Tú eres el que me sacó del vientre; Me mantuviste a salvo sobre los pechos de mi madre. Sobre ti fui arrojado desde mi nacimiento, y desde que mi madre me dio a luz, tú has sido mi fuerza. Acércate a mí ahora.

A ti, oh amado, alzo mi voz ... porque prometes permanecer con aquellos cuyo amor es inquebrantable. El hambriento comerá y quedará satisfecho. Todos recordarán y volverán al Camino del Amor. ¡Los que te buscan, cantarán alabanzas! Porque Tu Corazón es nuestra morada para siempre.

Amén.

Merrill, Nan C. Salmos para orar: una invitación a la plenitud. Continuum International Publishing Group, Inc. 2008.

Reflexión: En el espacio del laberinto encontrarás una gran cruz de madera. Le invitamos a una práctica espiritual llamada "venerar la cruz".

Acérquese a la cruz y tómese un momento para orar, utilizando el pasaje de las Escrituras y la oración de arriba. Luego acércate a la cruz como un objeto sagrado. Este es un símbolo no solo del dolor de Jesús, sino también del nuestro. También es un símbolo de las formas en que las personas en todo el mundo experimentan la violencia, la persecución y la opresión.

Pero también es un símbolo de promesa. Una promesa de que Dios siempre está cerca en tiempos de dolor, angustia, dificultades y sufrimiento. Que Dios está con nosotros en todas las cosas, y que Dios está con los pobres, los perseguidos y los oprimidos. En todas

las cosas, Dios trabaja por el amor.

No dude en quizás arrodillarse, sentarse o pararse y tocar la madera de la cruz. Deje que este símbolo físico de la solidaridad de Dios en el dolor se le imprima. Y considere esta pregunta: "¿Dónde encuentras a Dios en momentos de angustia?"